



TOMO VII.—NÚM. 22.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VI.—N.º M. 317.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administración, Lepanto 18.
ORENSE.—LUNES 5 DE MAYO DE 1879.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO.

Muerte de Lord Byron, por Angel R. Chaves —Al recibir su retrato, (poesia) por José Tresguerras y Melo.— Notas Bibliográficas.— Elecciones municipales.— Correspondencia de Galicia.— Miscelánea.— Administración económica de la provincia de Orense.— Canalización del Loía.— Ecos de Orense —Anuncios.

MUERTE DE LORD BYRON.

(19 Abril 1824)

El escritor mas grande de Inglaterra, despues de Shakespeare, el mas grande de los poetas de la edad moderna despues de Goethe es sin duda alguna lord Byron. Es tan grande y tan inglés, como ha dicho un profundo critico, que él solo puede darnos á conocer á la Inglaterra y á su tiempo mejor que todos los escritores reunidos de la Gran Bretaña.

Maldecido por sus ideas durante su vida, odiado y calumniado aún hoy por muchos de sus compatriotas, han sido juzgadas siempre las inspiradas obras del poeta, han sido siem-

pre narrados los dramáticos incidentes de la vida del hombre de una manera tan absoluta que á la luz que han pretendido derramar sobre él ha producido solo deslumbramiento, ó la sombra de que han querido rodearle le ha presentado como un espectro fatal, nacido solo para sembrar el excepticismo y la muerte donde quiera que su inmensa inspiracion bate sus alas.

Para juzgar á Byron, es necesario estudiar en sus obras y en los azares de su agitada existencia su alma violenta y arrebatada, siempre en lucha consigo misma y siempre contrarrestada por barreras imposibles de superar.

Poeta eminentemente subjetivo, genio inquieto y rebelde, dispuesto siempre á combatir con todo y por todo, solo pueden darnos á conocer al hombre sus obras en que siempre está retratado, solo pueden justificar el excepticismo de que muchas veces en vano quiere aparecer saturado, las horrorosas peripecias de que pareció complacerse en rodear su vida errante.

Jorge Gordon Byron nació en Douvres el 22 de Enero de 1789. Miembro de una familia

de la primera nobleza de Inglaterra, hijo de un hombre disipado y vicioso, y de una madre caprichosa y voluble, ora tierna y apasionada, ora irascible y violenta, le dieron una educación propensa á compendiar todos los vicios y todas las virtudes de la clase en que había nacido.

La hermosura fascinadora de que le dotó la Naturaleza, los timbres y la fortuna que le legaron sus mayores, desarrollaron en él un amor propio excesivo. En ese amor propio encontró la primera contradicción de su vida. Un accidente casual ocurrido en sus primeros años le había estropeado una pierna. De los airados dictérios de que su madre le colmaba en sus frecuentes horas de mal humor, ninguno le llegaba tanto al alma como el reproche de aquel defecto físico.

La precocidad de sus pasiones se manifestó ya á los ocho años. Sus amores con Ana Duff no son el capricho del niño, sino la arrebatada pasión del hombre.

La prematura muerte de su prima Margarita Parkr, de quien se enamoró cuatro años mas tarde, empezó á saturar su corazón de melancolía. Las horas pasadas en muda contemplación ante las tumbas del cementerio de Arrow, á donde en 1801 había ido á estudiar, tal vez estaban impregnadas de aquel tierno recuerdo. La melancolía precoz no siempre constituye el genio, pero frecuentemente le anuncia.

En 1805 en Cambridge, don le trataba de curarse su tercera pasión hacia miss Mary Chawort, entregándose á toda clase de excesos, empezó á manifestarse su excecpticismo luchando con los recuerdos idealistas de su corazón.

Su primera colección de poesías sus *Hours of idleness*, tan duramente tratada por la *Revisista de Edimburgo*, apareció en 1807. Su sátira titulada: *Bardos ingleses y críticas escocesas*, le vengó cumplidamente de tan rudo ataque.

Sus bienes en litigio á causa de sus dispendios le obligaron á abandonar por vez primera la Inglaterra.

En el estío de 1809 se embarcó para Lisboa, visitando á Cádiz y una parte de la Andalucía.

La mas notable de las particularidades de este viaje es que en él comenzó su poema *Child-Harold*, que no apareció hasta 1813.

En 1815 se casó con miss Milbanck. Lady Byron no comprendió el carácter fantástico de su marido, y no pudo plegarse á él. Después de haberle legado una hija, vástago digno de la hermosura de su padre, le creyó loco y le abandonó para volver al seno de su

familia. Como decía Fletcher, el fiel criado del poeta, era la única muger que no había sabido dominarle. Desde aquella separación, Byron fué un monstruo. Las primeras precoces arrugas aparecieron entonces en la frente del autor del *Don Juan*. Para cicatrizar en su corazón la herida producida por tan amarga decepción, volvió á emprender aquella serie de viajes en que recorrió los Países-Bajos, la Grecia y la Italia. Para insultar mejor la hipocresía puritana que le había condenado, se sumió en las voluptuosidades de la licenciosa vida italiana.

En 1817, después de haber visitado á Roma, en la que decía que solo había visto tres cosas notables, dos bribones ahorcados, un cardenal muerto y un papa vivo, se estableció en Venecia. El palacio Mocénigo fué teatro de los mas extraños desórdenes de su disipada existencia y de sus escandalosos amores con Margarita, aquella hija del pueblo de talle de amazona y carácter de Medea. Entre aquellas agitadas horas de placer, encontró tiempo de escribir el *Manfredo*, *Beppo*, *Mazepa*, de trazar el *Marino Faliero*, y de dar principio al *Don Juan*, ese poema de los contrastes, esa extraña epopeya del siglo XIX.

No era Byron hombre capaz de sufrir por mucho tiempo el tirano yugo de Margarita Cogni. El odioso amor de aquella mujer que tanto le había cautivado, le cansó pronto. La joven condesa Teresa Guiccioli, casada recientemente con un anciano, á quien abandonó mas tarde por seguir al poeta, fué la reina que ocupó mas solidamente el movido trono de aquel corazón preñado de tempestades.

Sin embargo, no bastaba el amor á llenar el insondable vacío de aquella alma violenta. Su ardiente entusiasmo por la libertad, que había tratado de impregnar de una amarga sombra de descreimiento diciendo: «He simplificado mi política; hoy consiste en detestar de muerte todos los gobiernos constituidos,» inflamaba su alma. La independencia italiana tuvo en él uno de sus mas denodados campeones. En 1820, su casa de Rávena, era un verdadero centro de conspiración.

En 1821, después de terminar entre violentas agitaciones *Marino Faliero*, *Los dos Foscari*, *Sardanápalo* y *Cain*: abandonó á Rávena y se reunió en Pisa con la condesa Guiccioli.

La revolución de Grecia ofrecía ancho campo á su pasión por el heroísmo; su insaciable sed de gloria le hacia mirar como pequeños sus triunfos literarios.

En 1823 se dió á la vela para Grecia, y el

18 de Febrero desembarcó á orillas de las Pestilentes lagunas de Missolonghi entre el indecible entusiasmo de aquellos bravos patriotas que le miraban como su salvador.

Más ¡ay! cuando quiso abandonar la poesía, le abandonó á él; corrió á Grecia á buscar la acción, y solo halló la muerte. Su salud, debilitada por los desórdenes, no pudo resistir las influencias del clima. El 10 de Abril, al volver de una escursión con sus solistas, fué sorprendido por una abundante lluvia.

Unas fiebres malignas que llegaron á la inflamación cerebral, le postraron desde entonces en el lecho, de que no debía volver á levantarse. Aun allí se dejó conocer su carácter. Invitado á que se sangrara, se negó á obedecer el dictamen facultativo prefiriendo la muerte á consentir se derramara una sola gota de su sangre. Solo cuando le amenazaron con la locura, se estremeció, tendió el brazo y murmuró: «Verdugo, haz tu deber.»

Pero ya era tarde. Su criado Fletcher, fiel como un perro, no le abandonó un solo momento, hasta que el día 19 de Abril de 1824, el duelo general, las fiestas de Pascua suspendidas, los tribunales y comercios cerrados y el ronco estampido del cañon hirieron fúnebremente los aires, anunciaron á Grecia y á la Europa entera que lord Gordon Byron había rendido su cuerpo á la tierra, su alma á Dios.

Su cuerpo estuvo expuesto doce dias en la iglesia de San Nicolás entre las tumbas del general Normann y el héroe Marco Batzaris. Durante ellos, la apiñada multitud vertió abundantes lágrimas sobre sus despojos. El 2 de Mayo, el coronel Stanhope embarcó el cadáver de su amigo para Inglaterra, dándole sepultura en la aldea de Nottinghamshire, al lado de su madre.

Así vivió y murió aquel desgraciado grande hombre. Los vicios y las virtudes de su turbulenta vida habían sido monstruosos; á los que achacan á su amor propio y á su egoísmo sus desgracias, solo les diremos que «si hay egoistas sensatos que mueren tranquilamente en su lecho, también los hay insensatos que dan la vida por sus semejantes.» Byron tuvo la sublime debilidad de ser de estos últimos.

Poeta, pero poeta de una manera extraña, sus obras producen el vértigo. Las tempestades interiores de su alma han quedado eternizadas en sus versos. Su grandeza tiene cierta estrechez. Su génio, concentrando en si mismo, solo sabe cantar sus penas, sus dudas y sus pasiones. Byron pa-

rece estar reducido á no hacer mas que la epopeya de su propio corazón.

Pero ¿empequeñece esto en algo á esta ilustre víctima de lo desconocido que consume á nuestro siglo? No, Byron, no teniendo otro cadáver sobre la mesa de su anfiteatro que su propia personalidad, es lo suficientemente grande para encontrar en cada una de las fibras heridas por el escalpelo el germen mas ó menos desarrollado de todas las enfermedades morales que nos aquejan.

Su pluma es una antorcha que nos hace ver que nuestras dudas, nuestra falta de fe, nuestras desdichas todas toman su origen en la desproporción monstruosa que existe entre la estructura caduca y viciosa de nuestra sociedad y la grandeza y virilidad de los nuevos ideales.

Poetas, que como Byron, al lanzar al viento los ayes de su alma, se hacen eco de los ayes de un siglo entero, viven y vivirán eternamente. El odio de los que al ver heridos en sus pedestales los gastados idolos que adoran, quieren fulminar impotentes rayos sobre la frente del que, azotándose el rostro, les muestra una luz que deslumbra sus ojos, habituados á las tinieblas, solo sirve para aumentar su gloria. A pesar de los que le abominan porque le temen, á pesar de los que le desprecian porque no lo comprenden, Lord Byron es el poeta del siglo XIX.

ANGEL R. CHAVES.

AL RECIBIR SU RETRATO.

¡Que inesperada impresion
Agitó mi corazón
Y perturbó el alma mía!
¡Que inefable conmocion
Al ver tu fotografia!

Otra vez te vuelvo á ver,
Otra vez vuelvo á sentir
Aquél inquieto bullir,
Que no acierto á comprender,
Que no puedo definir.

Mi alma mística yacia
Victima del desaliente,
Mas al verte, amada mía,

Late otra vez de contento,
 Ae estremece de alegría.

En mi ser eco profundo
 Repercute sin cesar;
 «Solo á Fulvia puedo amar;
 »No hay imposible en el mundo
 »Que nos pueda separar.»

Al ver tu imagen querida,
 De nuestra antigua pasión
 La sombra desvanecida
 Dentro de mi corazón
 Se agita con nueva vida,

No sé que sueño de hada
 Por mi fantasía cruza,
 Al ver tu faz adorada
 Con los pliegues coronada
 De la mantilla andaluza.

¡Cuanta luz, cuanta poesía,
 Hay en tu frente serena!
 Así tocada, alma mía,
 Semejas pura azucena
 Al primer rayo del día.

¡Qué nobleza en tu mirada!
 ¡Cuanta gracia en el semblante!
 ¡Qué porte tan arrogante!
 No existe en el mundo nada
 Como llamarse tu amante!

Gracias mil por el presente;
 No lo trocará en verdad,
 Por las perlas del Oriente,
 Pues, al verlo, el alma siente
 Completa felicidad.

JOSÉ TRESGUERRAS Y MELO,

Verín 23 Abril de 1878.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS,

LA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA acaba de enriquecerse con otro libro más, y es el 11 de los que ha publicado, cuyo título es *Manual del Albañil*, por D. Ricardo Marcos y Bausá, Arquitecto de la

Academia de Nobles Artes de San Fernando. No es necesario esforzarse en demostrar la utilidad de esta obra, dada la escasez de libros originales, de carácter puramente práctico, que hay en España.

Desprovistas de toda fórmula y cálculos teóricos es un libro verdaderamente útil necesario á los obreros dedicados al arte mecánico de la Albañilería, pues pone á su alcance de un modo claro y sencillo los fundamentos del oficio, así como las reglas precisas y razonadas que hasta ahora solo conocen por rutinarios é imperfectos aprendizajes.

Y no es solo el obrero y el Maestro de obras al que es útil este *Manual*, sino á los propietarios que en grande ó pequeña escala hacen obras de albañilería, por tratar en la primera parte del conocimiento de los materiales de construcción y las condiciones de bondad que deben reunir; en la segunda describe las herramientas y medios auxiliares del oficio, y en la tercera detalla las diversas obras de albañilería y el modo de ejecutarlas con la perfección necesaria para que resulten sólidas, útiles, bellas y económicas, condiciones fundamentales de las obras de este género.

El nombre del autor nos excusa todo elogio por ser tan conocido, no solo por su práctica en las obras, sino por las diversas publicaciones que dentro de la esfera de su profesión de Arquitecto han merecido lisonjero éxito.

La forma es elegantísima: un tomo de 240 páginas en 8.º, buen papel, clara impresión, ilustrado con una magnífica lámina litografiada en un pliego apaisado, conteniendo 95 figuras, completándolo una caprichosa cubierta al cromo.

No cesaremos de llamar la atención de nuestros lectores sobre dicha BIBLIOTECA, tanto por su trascendental objeto, cuanto por el indisputable mérito de los libros, así como felicitar nuevamente al Sr. Estrada por el acierto, inteligencia y actividad que despliega en el desarrollo de un pensamiento tan grandioso, cual es el de difundir los conocimientos útiles, poniéndolos al alcance de todas las fortunas.

Suscribiéndose á la BIBLIOTECA, cada volumen cuesta cuatro reales, y los tomos sueltos se venden á seis.

Invitamos nuevamente á nuestros lectores á que se suscriban, dirigiendo el pedido á la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid.

ELECCIONES MUNICIPALES.

Hemos llegado a una época en que todo lo que no lleva un marcado sello político es recibido con general indiferencia, sea por los desengaños recibidos, sea por que la política ofrece mas amplios horizontes y un porvenir mas espléndido á los corazones ambiciosos, lo cierto es que desdeñamos aquello que podía sernos útil y provechoso para conseguir el desarrollo y prosperidad de los intereses de la patria, y aceptamos incondicionalmente cuantos perjuicios y vejaciones nos causan en nombre de una situación política, mas ó menos liberal, mas ó menos retrógrada, pero siempre atenta especialmente al interés de partido antes que al general interes.

Los españoles apasionados por temperamento por el placer y el lujo, aspiramos á conquistar los mas altos puestos de la Nación sin contar con méritos suficientes, y aun los mas humildes, los que por nuestras condiciones debiamos limitarnos á vivir del trabajo honrado, siendo el apoyo de la agricultura y de la industria, nos creemos con perfecto derecho para llegar á las alturas del poder y regir los destinos de la patria. Asi se explica que la política tenga tantos proseliticos; llegando hasta apoderarse en absoluto de la opinion pública, que llega al extremo de descuidar aquello que mas le conviene, y á mirar con la mas glacial indiferencia lo que directamente se relaciona con su propio bienestar.

Anúncianse unas elecciones para Diputados á Cortes y todos ensayan sus fuerzas y se aprestan á la lucha con entusiasmo; pero unas elecciones municipales pasan desapercibidas, sin duda por que la administracion local, júzganla de escasa importancia, ó cuando menos de ningun valor para sus particulares intereses.

Há llegado el momento oportuno para que la poblacion de Orense pueda emanciparse de la anarquía administrativa que reina y que se opone poderosamente á su prosperidad y engrandecimiento. Las disensiones políticas y la falta de talento para desempeñar ciertos cargos, han acarreado muchas y deplorables consecuencias que estamos en el deber de reparar por honra propia.

En Orense hay elementos honrados é independientes que pudieran constituir una Corporacion Municipal digna de una capital de provincia y en armonía con su cultura.

Orense es una ciudad de porvenir: tiene pendientes de construcción obras que le darian

mayor esplendor é importancia: lo que necesita son hombres que impulsen á la administracion local por una senda floreciente y próspera, y que con absoluta independencia de de la política se consagren al fomento de los intereses del municipio, base de su progreso y único medio que puede extinguir de raíz los males que nos aquejan.

Las circunstancias son criticas: el erario municipal se halla exhausto, los contribuyentes excesivamente agoviados, y la escasez de cosechas, amaga grandes calamidades. Las clases pobres de la poblacion, comienzan á sentir sus desastrosos efectos, y los artículos de primera necesidad alcanzan subido precio, tan subido que el pan, base del alimento humano, se vende en el mercado á un precio tal que los recursos de la clase proletaria ya no pueden soportarlo. En medio de este cuadro destácanse sombríamente, la inacción del Ayuntamiento, cuyos actos le han declarado impotente para emprender obras que á la par que contribuyeran al embellecimiento de la poblacion, sirviesen de sostén y amparo á los numerosos braceros que se hallan sin trabajo. Necesitamos, pues, una corporacion municipal enérgica y activa, que sepa sobreponerse á los rigores de la situación calamitosa que se presenta, y que pueda prevenir las desgracias que inevitablemente ha de traer consigo.

Meditémoslo bien: por el camino que vamos caminamos hacia los precipicios de la ruina, por que no es posible progresar, no se administran debidamente los intereses de una localidad cuando sus administradores lo abandonan todo y no inspeccionan como debieran todos aquellos actos de los que esencialmente depende la prosperidad del municipio.

Para formar un Ayuntamiento en estas condiciones, no es preciso acudir á los hombres políticos y mucho menos á la fracción que se halle mas en armonía con el actual gobierno. Necesitamos hombres de arraigo, de honradez y talento reconocidos, que tengan bastante abnegacion para sacrificarse por el bien de sus administrados que es su bien propio, y la plena conciencia de la importancia y trascendencia que entraña el cargo para que los elija el sufragio popular.

Si como siempre dejamos que se sobrepongan al interés de la localidad las conveniencias políticas pronto habremos de tocar sus perniciosos resultados, y entonces ya no tendremos derecho á quejarnos de las desgracias que sobrevengan, por que en nuestras manos está el evitar sus consecuencias.

Aun es tiempo: si despiertan de su indolencia todas las clases de esta ciudad, si luchan noble y generosamente para llevar al seno del municipio elementos ilustrados y probos aun podemos abrigar la esperanza de que esta ciudad una de las mas importantes y ricas de Galicia, alcanzará dias felices y prósperos que es la única aspiracion de los que en ella hemos nacido y de los que la amamos con la idolatria con que se aman aquellos higares que guardan todas nuestras afecciones y los recuerdos mas queridos de nuestra alma.

CORRESPONDENCIA DE GALICIA.

Sr. Director de EL HERALDO GALLEGO.

Celanova, Mayo 3 de 1879.

Querido amigo: tristes de los que vivimos en el apartamiento de las villas, mas monótono y solitario mas hondamente abrumador que la tranquila soledad de las aldeas en donde si existen la realidad de la vida práctica, encuéntranse tambien verdaderos e inagotables tesoros de poesia.

En la villa no se disfruta de los placeres de la ciudad ni las dulzuras del campo; mezcla de ciudad y aldea, es la villa un paraje en el que tienen asiento la etiqueta y la moda con sus mas ridiculas exageraciones, y la presuncion y la rusticidad con sus mas visibles simplezas. Por eso la vida aqui es siempre la misma, las emociones de ayer son las emociones de hoy, y ni el mas leve acontecimiento se verifica con el carácter de novedad. Esta es la razon poderosa, amigo mio, que me obliga á no complacer sus amables exigencias remitiendole una correspondencia siquiera fuese mensualmente. Y Dios sabe hasta cuando se hubiese prolongado mi silencio, si las inesperadas peripecias de la eleccion de Diputado á Cortes por este distrito y la lectura del último número de la Revista de su digna direccion no me obligasen á quebrantarlo.

Recuerdo que al dispensarme V. la honra de nombrarme corresponsal de EL HERALDO GALLEGO en Celanova, me previno que procurase siempre salvar dos escollos en mi correspondencia: las *personalidades* y la *politica*. Atendiendo á su prudente advertencia omito hechos, que por sí solos constituirian un delito, y abusos que bastáran para hacer

caer el descrédito sobre algunos funcionarios, hechos y abusos realizados con cinica desvergüenza en el pasado periodo de elecciones.

A fuer de hombre imparcial é independiente, véome precisado á rectificar algunas opiniones consignadas en el artículo que esa Redaccion consagró á reseñar los acontecimientos de Celanova.

Todos los electores tenían el pensamiento de votar al Sr. Fernandez y Gonzalez que cuenta con las generales simpatias y el general cariño del pais; pero ya sabe V. lo que es el sufragio en España y lo que es la influencia oficial en los pueblos rurales, no debe sorprenderle la derrota del Sr. Fernandez y Gonzalez.

Muestran VV. asimismo estrañeza porque este Ayuntamiento haya nombrado *hijo adaptivo* al ex-Diputado D. Angel Escobar; y se fundan en este hecho para lanzar una acusacion, que si es merecida, peca de injusta en la ocasion presente, y para que pueda convencerse de ello, bástete solo saber que dicho señor, aunque Diputado *cunero*, aunque estraño al pais, ha prestado infinitos servicios á los electores de este distrito los cuales tienen en Madrid una persona que toma un vivísimo interés por sus asuntos, que los recibe con afabilidad, que los acompaña en cuantas gestiones tienen que hacer en los centros oficiales, siendo por estas razones un verdadero procurador del pueblo.

Recientemente, cuando se trataba de establecer los cuadros de Reserva, todas las personas infuyentes de esta villa, sin distincion de partidos, reuniéronse en la casa del Sr. D. Manuel Iglesias, ilustrado jurisconsulto y Diputado provincial, y como el objeto de la reunion se relacionaba con el interés general de la villa, acordaron unánimemente dirigirse al Sr. Escobar para que gestionase con el Ministerio de la Guerra la creacion de un cuadro de Reserva en Celanova.

Una sola carta suscrita por muchas personas de diferentes y encontrados partidos políticos, bastó para que nuestro Diputado no se diese un momento de reposo hasta poder conseguir la realizacion de nuestras aspiraciones y asi que lo hubo conseguido lo manifestó en una espresiva carta, en la cual bien á las claras se revelaba el intimo placer que sentia por haber hecho un bien á su distrito y complacer á sus electores.

Diéronsele las gracias por telégrafo, y accediendo á los unánimes deseos de los habitantes de esta villa, el Ayuntamiento como recompensa al servicio prestado y para sig-

nificarle su gratitud, le honró con el nombramiento de *hijo adoptivo de Celanova*, distinción que á mi humilde juicio merece el Sr. D. Angel Escobar, por los hechos que dejo mencionados, y porque además, atiende con singular preferencia las indicaciones de sus electores, bastádoles invocar este título para contar con el mas decidido apoyo de su representante.

El corresponsal.

MISCELÁNEA.

De *El Anunciador* de la Coruña tomamos lo siguiente:

Mina.—Con motivo del desmonte del solar Palacio municipal, apareció, entre otros, un ejemplar de piedra de varios colores, compuesta de cristalizaciones cuarzosas con grandes vetas prominentes de un metal dorado.

Uno de dichos ejemplares ha sido entregado al Municipio para su análisis, creyendo algunos curiosos que en el citado sitio apareció una mina de oro.

¡Es seguro que no vendria mal!

A la galanteria de la Comision directiva de la «Exposicion regional» de Lugo, debemos el obsequio de dos ejemplares del *Catálogo general de expositores* e igual número de las obras premiadas en el *Certámen literario* que son: *Memoria sobre los vinos de Galicia*, por D. Formin Casares Teijeiro; *Memoria sobre las aguas minerales de Galicia*, por D. Hesiderio Vazela Puga; *El matorajo de espigas*: drama en un acto y en verso, original de D. Emilio Alvarez Gimenez, y *Triste ejemplo*: cuadro dramático en un acto y en verso de D. Romigio Canla.

Ha sido nombrado Senador en representacion de los Sres. Prelados y Cabildos de Santiago, Lugo, Orense Tuy y Oviedo, el Excmo. Sr. Obispo de Orense.

ADMINISTRACION ECONOMICA

de la

PROVINCIA DE ORENSE.

CONTRIBUCION INDUSTRIAL.

Con el objeto de proceder á la reparticion de cuotas y nombramiento de Sindicos y cla-

sificadores que han de regir en el próximo ejercicio de 1879 á 80, he dispuesto que los gremios que á continuacion se citan se presenten en esta Administracion Económica en los dias y horas que á continuacion se expresan, en la inteligencia que de no hacerlo asi obrará esta Dependencia segun lo que dispone el art. 95 del Reglamento de 20 de Mayo de 1873.

GREMIOS.

Dia 5.—Tejidos al por mayor, á las diez y media.—Ferreteria al por menor, á las once.—Tejidos al pormenor, á las once y media.—Aceite y jabon, á las doce.—Ropas hechas, á las doce y media.—Tratantes en carnes, á la una.—Vendedores de chaquetas, á la una y media.—Tiendas de comestibles, á las dos.

Dia 6.—Aceite y vinagre (clase 6.^a), á las diez y media.—Terberneros, á las once.—Casas de huéspedes, á las once y media.—Pupilage de Caballerías, á las doce.—Horneros, á las doce y media.—Aceite y vinagre (clase 7.^a), á la una.—Farmacéuticos, á la una y media.—Médicos Cirujanos, á las dos.

Dia 7.—Agrimensores, á las diez y media.—Abogados, á las once.—Escribanos de actuaciones, á las once y media.—Procuradores, á las doce.—Impresores, á las doce y media.—Carpinteros, á la una.—Constructores de carros á las once y media.—Esmaltadores á las dos.

Dia 8.—Herrereros, á las diez y media.—Hojalateros, á las once.—Barberos, á las once y media.—Sastres, á las doce.—Zapateros, á las doce y media.

Orense 30 de Abril de 1879.—El Jefe económico, Angel Guerra.

CANALIZACION DEL LOÑA.

(Continuacion)

Entrando ahora en el exámen del asunto bajo el punto de vista económico y como base necesaria para deducir con racional fundamento lo oneroso ó conveniente del contrato propuesto para el Ayuntamiento, se ha procedido á calcular aproximadamente y por alto el coste real probable de las obras, valiéndose ya de los precios generalmente conocidas para ciertas unidades de obra, ya de los que han servido de base en los últimos abastecimientos de agua realizados, ó en proyecto como las de Jerez, Santander, Haro, Orense mismo etc., ya de los datos y precios

corrientes en las fábricas españolas. Hecho un rápido calculo de las unidades de obra de cada clase que serán necesarias y sin dejar de tener en cuenta operacion alguna de las que son indispensables, comprendiendo por ejemplo en la tubería su valor al pié de fábrica, su transporte al lugar de la obra, la expropiacion del terreno para la zanja, la apertura de esta, la prueba de los tubos, el descenso de estos á las zanjas, la preparacion y arreglo de su fondo, la hechura de la junta comprendido el valor del plomo y filástica el relleno y apisonado de la zanja y en su caso al levantamiento y reposicion del empedrado, y así en las demás unidades, ha resultado que el coste real de la obra no debe diferir en cantidad considerable de 350.000 pesetas y añadiéndole, si se quiere, los gastos de direccion y administracion; y el interés del capital durante el año de la construccion; valuado en un 15 por 100, puede computarse que el verdadero valor de las obras como base de una contrata no puede exceder ni aun con mas probabilidades llegar á 400 mil pesetas.

(Continuará.)

ECOS DE ORENSE.

Después de una prolongada reclusion, abrió sus puertas el Coliseo de la calle de la Paz y ofreció al ilustrado público orensano un espectáculo delicioso y adorable, original y fantástico.

La *Compañía infantil* esa legión de adolescentes cultivadores del arte de Talía, se ha presentado en escena el 1.º de Mayo, causando las delicias y el embeleso del público, recogiendo aplausos y flores, y demostrando de lo que es capaz la niñez cuando la constancia y talento de un hombre la dirijen.

El Sr. D. Luis Blanc debe estar satisfecho de su obra: ha trasformado el proscenio en un verdadero paraíso de ángeles.

En el próximo número nos ocuparemos extensamente de la *Compañía infantil*, no haciéndolo en el presente por impedirnoslo la abundancia de original.

Lamentamos de todas veras el percance.

que han sufrido nuestros queridos colegas *El Anunciador* de Pontevedra y *El Comercio Gallego* de la Coruña, habiéndole sido impuestas respectivamente, 500 y 100 pesetas de multa.

Han sido elegidos Senadores por esta provincia, los Sres. Torres Valderrama don Agustín, Marqués de Leis, y Parra, este señor es completamente desconocido en Galicia, pero lo habrán votado por simpatía los vinitores del país.

También obtuvo 31 votos para la senaduría el Sr. D. Domingo Antonio Merelles, cuyos amigos creían asegurado el triunfo contando con la palabra empeñada de muchos compromisarios, que tenían el pensamiento de aceptar la candidatura oficial y hacer la oportuna enmienda para incluir el nombre del Sr. Merelles; mas como tratándose de políticos, cuando uno va, otro viene como vulgarmente se dice, apercibiéronse de ello y defraudaron la esperanza de los compromisarios, entregándoles las candidaturas en un lugar tan próximo á la mesa constituida que materialmente era imposible que tuviesen tiempo para desdoblarse la papeleta y enterarse de las personas á quienes votaban esos ejecutores del sufragio popular.

El servicio doméstico está en Orense completamente pervertido. Ya no es el hurto el rasgo distintivo de la clase. Dedicanse las sirvientas al amor desenfrenado, y no sienten vacilacion en introducir de noche un hombre en la casa de sus amos.

Regístranse en las crónicas varios hechos de esta naturaleza y progresan tanto, que en la noche del sábado último, una fregatriz ha logrado poner en alarma á la guardia del cuartel de San Francisco.

Si la inspeccion de Orden público cumpliera con su deber, obligaria á las sirvientas á tener una cartilla, en la que se anotase su conducta y sus cualidades, único medio que existe para evitar los escándalos que están sucediendo.